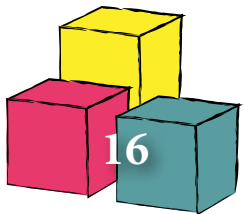



- Observa la imagen, mientras tu docente te lee el texto en voz alta.





Así lo hizo. En cuanto vio a los **potros** galopando, pensó: “Debo estar hecho para correr”.

Entonces, alegre y juguetón, se les unió a la carrera.

No había pasado un minuto, cuando los potros lo dejaron atrás.

El avioncito cayó al suelo, jadeante.

- Observa la imagen, mientras tu docente te lee el texto en voz alta.

Un **topo** que sintió el golpe del avioncito al caer medio desmayado, salió de su madriguera a ver cuál era el escándalo.

– **¿Te has vuelto loco, avioncito?** –le dijo al verlo con la trompa entre el polvo.



– **Solo intento saber para qué he nacido.**
En el agua me hundo y para correr no sirvo...
– ¡Subterráneo sí que menos! Te aconsejo que
ni siquiera intentes cavar. Vete, vuela, vuela de
aquí –dijo el topo.



- Ahora, desarrolla las actividades de las páginas 10 y 11 de tu Cuaderno de actividades.

- Observa la imagen, mientras tu docente te lee el texto en voz alta.





– ¿Vuela? ¿Vuela?... ¡Ah, claro! ¿Pero cómo hacerlo? –se preguntó confundido el avioncito.

De tanto pensar creyó hallar la solución: **alguien que volara le podría ayudar.**

- Observa la imagen, mientras tu docente te lee el texto en voz alta.





Al primer animal volador que se topó en el camino, una bella mariposa, le rogó:

- Amiga **mariposa**, necesito de usted un favor.
- Si se puede, con mucho gusto.
- Quiero que usted que vuela me enseñe a volar.
- ¿A volar? Bueno... este... yo vuelo, sí. ¿Pero enseñarte? No sé cómo podría. Mira, yo salto de flor en flor y en el aire agito mis alas. Quizá si haces lo mismo...

El avioncito lo intentó, pero no hizo más que dañar algunas flores y caer.

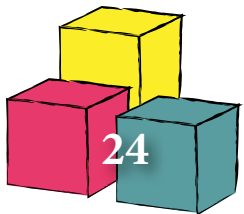


- Ahora, desarrolla las actividades de las páginas 12 y 13 de tu Cuaderno de actividades.

- Observa la imagen, mientras tu docente te lee el texto en voz alta.

Trató de imitar a otras aves que encontró en su recorrido: un **loro**, un **tucán** y un **águila**, pero luego de tirarse de ramas, árboles y cerros como le aconsejaron, tampoco aprendió a volar.

Alguien le dijo entonces que visitara a la **lechuza**.

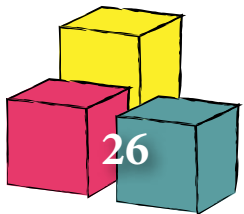




- Observa la imagen, mientras tu docente te lee el texto en voz alta.



- Amiga **lechuga**, necesito de usted un favor.
- Si se puede, con mucho gusto.
- Quiero que usted que vuela, me enseñe a volar.
- ¿Volar? Bueno, no sé cómo podría.
- Pero los otros amigos voladores me dicen que usted conoce el secreto de cómo volar.





- Ahora, desarrolla las actividades de las páginas 14 y 15 de tu Cuaderno de actividades.

- Observa la imagen, mientras tu docente te lee el texto en voz alta.



– El secreto para volar sí sé quién lo sabe y sé quién puede enseñarte –le dijo la lechuza, abriendo apenas un ojo – . ¡El hombre!

– Pero **si el hombre no vuela, ¿cómo podrá enseñarme?**

– Precisamente. Como no vuela ha tenido que descubrir los secretos para hacerlo. **Con él, muchos aviones como tú han aprendido a volar.** Vete a la ciudad y pregunta por él.

